



PROYECTO DE INTERVENCIÓN

***“Estrategias y Metodologías para la evaluación de las
Lecturas Complementarias”***

*Una propuesta para Quinto Año Básico, del Colegio Grace School, en la Comuna de
Pedro Aguirre Cerda*

Integrantes:

Arancibia Olgún Beatriz Consuelo.

Núñez Sagredo Daniela Paola.

Vidal Fernández Romina Alexis.

Profesora Guía:

Sra. Miriam Ferrando

Santiago, Chile

Noviembre 2014

ÍNDICE

Planteamiento del problema	4
Diagnóstico	8
Descripción del Proyecto	10
Fundamentación del Proyecto	11
Marco Teórico	13
Lectura Infantil y Juvenil	13
Lectura Infantil Latinoamericana	13
La Literatura Infantil en Chile	14
Precusores de la Literatura Infantil y Juvenil	15
Transmisión de la Literatura	17
La Ilustración en los libros Infantiles y Juveniles	19
La Literatura como discurso artístico	19
Literatura Infantil en la Escuela	20
Lectura y Escuela	21
Los Intertextos: Del discurso a la reflexión	22
Qué criterios utilizamos para valorar la calidad de los libros.....	24
¿Qué es el gusto por la lectura?	25
¿Qué es evaluación?	28
Consideración epistemológica de la evaluación	30
Evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje	31
Evaluación de la lectura	34
Objetivos del Proyecto	36
Metodología y Plan del Proyecto	37
Productos del Proyecto	37
Evaluación del Proyecto	39
Cronograma	41
Plan Lector sugerido	42
Plan lector primer semestre	43
Plan lector segundo semestre	47
Estrategias de Evaluación sugeridas	53

Taller de pintura	54
Kamishibai	55
Dramatización	56
Comics	57
Haciendo Radio	58
Juego de roles	59
Bitácoras	60
Periódicos	61
Anexos	62
Entrevistas	63
Entrevista a Jefe de UTP	64
Entrevista a Docente de Lenguaje	67
Entrevista a Alumnos de Quinto Básico	69
Bibliografía	73

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Sabemos que a través de la lectura se adquiere distintos conocimientos, y la evaluación de la comprensión lectora es un problema que ha llevado a la desmotivación en la mayoría de los estudiantes, convirtiendo la lectura en una actividad rutinaria, es decir leer de forma obligada o no deseada para responder una prueba estandarizada sobre lo leído.

Según el MINEDUC la comprensión lectora está concebida como una herramienta eficaz de expresión, comunicación e interacción. Esto implica estimular a los estudiantes para que utilicen el lenguaje para pensar, crear, procesar variedad de información, recrearse, desarrollar autoestima e identidad, en una dimensión personal y social.

Las nuevas concepciones sobre la lectura han dado razones para considerarla como un proceso interactivo, significativo, imaginativo y que provee la capacidad de exponer los pensamientos propios y de adquirir conocimientos. Sin embargo, en la mayoría de las escuelas, se presentan dificultades al momento de evaluar, donde no se evidencian las capacidades mencionadas.

En el área de Lenguaje y Comunicación, las actuales propuestas evaluativas están centradas en los procesos de mejora de las competencias comunicativas de los estudiantes y particularmente en las habilidades de lectura, donde se ha concebido la evaluación como un instrumento "no solo para ponderar hasta qué punto el proceso de interpretación ha tenido lugar sino y, especialmente, para afianzar este proceso de comprensión o interpretación y para colaborar en él. Estaríamos entonces frente a una evaluación entendida como una mediación" (Sánchez Miguel, 1997: 83). En otras palabras: alejándose del tradicional sentido de "certificación" de un nivel de lectura o de "comprobación" acerca de si una lectura ha sido o no realizada, limitadas únicamente a una función sumativa, en la actualidad se busca que la práctica evaluativa se transforme en un proceso de ayuda para la progresiva adquisición de la competencia de lectura, sumando así las perspectivas de regulación y orientación antes mencionadas.

En la mayoría de los colegios existe un plan de lectura complementaria, que debería enfocarse a desarrollar el gusto por la lectura, sin embargo no es otra cosa que un listado de novelas prescritas para un nivel escolar determinado, que los estudiantes deben leer en forma obligatoria para llegar a una instancia evaluativa, comúnmente una prueba escrita sobre el libro donde se monitorea principalmente si el niño o niña leyó (con preguntas que apuntan a recordar hechos y detalles) y no se enfoca en indagar si fue de su agrado o qué fue lo significativo de ese texto para el niño. La periodicidad de estas lecturas y evaluaciones suele ser mensual, pues se espera que a fin del año académico los estudiantes hayan leído entre 6 y 8 libros.

Algunos de los factores que pueden ser evaluados por medio de estas pruebas en situaciones naturales de lectura son, la habilidad para reconocer definiciones de palabras, la habilidad para reconocer detalles literales en un pasaje de la lectura y la habilidad para reconocer la idea central de un párrafo. Mientras que son más difíciles de evaluar o medir factores tales como las soluciones a problemas, la selección adecuada de estrategias para la comprensión en situaciones de lectura y el conocimiento aplicado que atiende al texto que es examinado. Estos últimos son medidos con poca frecuencia (Simpson, 1990).

En el Colegio “Grace School”, de la Comuna de Pedro Aguirre Cerda, nos encontramos con la profesora de Lenguaje y Comunicación de Quinto año, quien evalúa las lecturas complementarias a través de pruebas de selección múltiple y basándose en un formato estándar que presenta el colegio con 12 preguntas de estrategias de comprensión lectora, lo que le permite monitorear solamente si el alumno cumplió con leer el libro asignado.

El Colegio “Grace School”, se ubica en la Comuna de Pedro Aguirre Cerda. Es un establecimiento particular-subvencionado, de un nivel socio-económico bajo, cuenta con una matrícula aproximada de 900 alumnos, con dos cursos por nivel en Enseñanza Básica, y uno por nivel en Enseñanza Media, distribuidos en cursos de 40 a 45 alumnos.

En este establecimiento, en el nivel de quinto año básico se usan únicamente las pruebas con preguntas cerradas para evaluar las lecturas complementarias, es decir aquellas que solo requieren que el alumnado seleccione la respuesta a partir de una o varias alternativas

que el profesor le presenta; pertenecen a este tipo las preguntas de verdadero/ falso, de selección múltiple, de emparejamiento, completar textos mutilados, realizar crucigramas, etc.

Así todas las lecturas se ven como un paso previo para enfrentar una tarea (rendir una prueba), provocando en los alumnos y alumnas desmotivación frente a este proceso. Dicha práctica afecta el interés y el goce por la lectura, lo que es fundamental para mantener una actitud receptiva frente a lo que está sucediendo en la asignatura.

Como todas las lecturas son evaluadas por medio de pruebas con preguntas cerradas los estudiantes no tienen la posibilidad de expresar sus percepciones referentes a lo leído. Esto provoca a su vez que, al momento de acercarse a una evaluación donde el estudiante puede desarrollar sus ideas, se da cuenta que no sabe cómo responderla porque no tiene herramientas ni habilidades que le ayuden a este proceso. Todo esto ha generado que los padres también se preocupen por las bajas notas que sus hijos han obtenido en las lecturas complementarias y la escasa motivación para leerlas.

El hecho de que exista un sólo tipo de evaluación en este colegio, se sustenta principalmente, en la importancia que se le da al SIMCE. La presión de esta evaluación externa ha llevado a que el colegio replique este modelo de medición y lo considere el más oportuno y pertinente para el aprendizaje de los alumnos, incluso en las pruebas de comprensión lectora, ya que el desarrollo de las pruebas de lecturas complementarias se realiza con hojas de respuestas tipo SIMCE.

Además existe la presión de la cobertura curricular, la que obliga a la profesora a pasar los contenidos en un tiempo determinado, sin poder desviarse de los objetivos o metodologías de trabajo que haya planificado, lo que no permite aplicar otro tipo de evaluaciones que podrían tomar mayor tiempo, ni detenerse en analizar las evaluaciones realizadas. A esto se suma también la medición de SANTILLANA (Asesoría externa, con la que cuenta el colegio) quien evalúa y supervisa la cobertura curricular en cada área, lo que dificulta aún más ajustar el programa a las necesidades reales de los niños.

Otro factor que parece avalar la aplicación de un solo instrumento de evaluación es el poco tiempo designado por contrato para planificar y preparar material, esto dificulta implementar nuevas metodologías en la asignatura de lenguaje y tampoco permite articular las lecturas complementarias con otras asignaturas, por lo que los docentes de otras disciplinas, como Historia y Ciencias, siguen la misma metodología de evaluación para sus lecturas, coartando la oportunidad de evaluaciones más lúdicas, significativas y entretenidas, desfavoreciendo la expresión y desarrollo de otras habilidades en los alumnos.

Todo esto ha provocado que la aplicación de este único sistema de evaluación, desmotive a los alumnos y alumnas frente a la lectura, ya que no se consideran todos los estilos de aprendizajes; lo que a su vez ha llevado a la obtención de bajos resultados en las pruebas de los textos y el deficiente desarrollo de las habilidades de comprensión lectora.

Pese a que la comprensión lectora es un tema transversal a todas las asignaturas, se considera al profesor de lenguaje como el único responsable en el área de la lectura, lo que provoca gran presión sobre él, generándole estrés.

Este proyecto pretende motivar la lectura por parte de los alumnos(as), lograr monitorear no sólo si el niño o niña leyó el texto, si no también saber qué comprendió y si fue de su agrado o no. La idea es hacer de éste un proceso más amigable cuyo final no es necesariamente una prueba tradicional y con ello lograr el despliegue de la creatividad y la expresión personal de cada alumno(a), abarcando así mayor cantidad de habilidades y estilos de trabajo y logrando, en muchos casos, elevar la autoestima gracias al logro personal o grupal de crear algo propio a partir de una obra literaria. Las dificultades o limitaciones que pueden presentarse son la falta de compromiso por parte de los alumnos (que o no se lean el libro o no cumplan con los materiales requeridos con anticipación) que significa escaso o nulo nivel de logro, y el uso de una mayor cantidad de horas (2 horas en pruebas tradicionales versus 4 a 6 en esta modalidad) lo que requiere el apoyo y aprobación de esta opción por parte de UTP.